

NOTICIA

DE LAS FIESTAS CELEBRADAS

POR LA M. N. Y M. L. CIUDAD DE CHINCHILLA

EN LA PROCLAMACION

DEL SEÑOR REY D. CÁRLOS IV.

Esta Ciudad señaló los dias 15, 16 y 17 de Mayo para cumplir la justa quanto grata obligacion de proclamar á su nuevo Rey nuestro Católico Monarca el Sr. D. Cárlos IV, que Dios guarde, y á fin de executar este plausible acto con la pompa y decoro que exige, y expresar en su mayor solemnidad este pueblo la fidelidad y amor que ha profesado siempre, y profesa á sus augustos Soberanos, acordó su Ayuntamiento con anticipacion las mas acertadas providencias.

No solo hizo reparar de todo lo necesario, y blanquear los edificios que forman su plaza, sino que tambien procuró que sus balcones se pintasen al óleo, y adornasen con ricas y lucidas colgaduras, y bastante número de cornucopias para que luciera mejor la iluminacion.

En el contiguo á la casa de la Ciudad se colocáron con la mayor decencia y baxo de magnifico dosel los Reales retratos de SS. MM., y en su coronacion las armas Reales; y en el de enfrente en que se hallaban las de la Ciudad, se construyó un tablado, que adornado de balaustres, alfombras y colgaduras, sirvió para la proclamacion.

Este exemplo imitaron los vecinos, que para el aseo y compostura de sus respectivas casas y pertenencias, produxéron el gozo y alegria universal que en todos reynaba, y los soberanos respetos que en esta funcion se hacian el primer lugar: de forma que á competencia, y con el mayor esmero y afan, cada uno de los habitantes en las calles que sirviéron de carrera al paseo que dió la Ciudad, merecieron por su término la pública satisfaccion de los espectadores en las raras y casi no vistas ideas que ostentáron en sus fachadas.

El Caballero Alférez mayor D. Diego Nuñez Robres, Regidor perpetuo, en demostracion de su júbilo en tan honorifica accion, y para dar mas realces á los lucimientos de su amada patria, dió



el citado dia 15 un espléndido banquete á la Ciudad, Nobleza del pueblo y forastera, Prelados y xefes de todos estados y personas recomendables por su empleo y carácter, compitiendo la abundancia con la magnificencia, y la delicadeza de gusto con el primor, destreza y admirable órden en servirlos, y reynando generalmente en todos la complacencia y urbanidad.

A las 5 de la tarde concurriéron todos los Capitulares á las Casas de la Ciudad con uniforme rico y lucido, y formados en Consistorio, asistidos de los Escribanos del número, salió una diputacion en toda ceremonia, y pasando á las casas de su Alférez mayor, le conduxéron á aquella, donde prestado el homenaje de estilo, recibió el Real pendon de mano del Sr. Corregidor. Puestos todos á caballo con la mas ostentosa magnificencia de jaeces, arreos, y numerosa comitiva de volantes varia y primorosamente vestidos, salieron con las músicas de la Iglesia Parroquial y militar del batallon de Provinciales, y la escolta de sus dos Compañías de Granaderos y Cazadores, precedidos de los Maceros y Reyes de Armas; y paseada la carrera señalada, regresáron á la plaza, ocupada ya en toda su extension y balcones por el Cabildo eclesiastico, personas principales de ámbos sexôs, é innumerable gentío. Dexados los caballos, subieron al tablado, donde colocados los Reyes de Armas en los ángulos de su frontis principal, llamáron la atencion del concurso, y en seguida dicho Sr. Alférez mayor proclamó por esta Ciudad á nuestro Católico Monarca el Sr. D. Cárlos IV: á cuya voz correspondieron con indecible gozo y alegria los vivas y aclamaciones del pueblo, repique general de campanas, alternativa armoniosa de ámbas músicas, reiteradas descargas de las Compañías mencionadas; y la generosa profusion del Sr. Alférez mayor tirando al pueblo crecida porcion de monedas de todas calidades.

Repetida esta accion las veces acostumbradas, se restituyó la Ciudad y su comitiva á las Casas de Ayuntamiento, donde entregado el Real estandarte, con alzamiento del homenaje prestado, se colocó á los pies de los Reales retratos que ya se hallaban con la guardia debida, sirviéndose despues un abundante y exquisito refresco á todas las personas distinguidas de ámbos sexôs, y un bayle que duró hasta la madrugada del siguiente dia 16.

En la tarde de este, colocadas las dos orquestas de música teatral y militar en proporcionados sitios, y formado un quadro con

dichas Compañías de Granaderos y Cazadores; la Nobleza joven y diestra en el manejo del caballo tomó á su cargo el desempeño de la diversion y regocijo del concurso ya mas numeroso; y con efecto, en trage uniforme y decente, y á caballo, con brillantes jaeces, y crecido número de volantes igualmente compuestos, jugaron con la mayor destreza la sortija y estafermo, y practicaron evoluciones y escaramuzas de maravilloso enlace; y en seguida saludaron en parejas los retratos de SS. MM., y pasearon la Ciudad en bien formado esquadron, llenando la atencion de los concurrentes, y dexándolos satisfechos de quanto en este objeto podian desear.

El 17 por la mañana se celebró en esta Iglesia Parroquial solemne Misa con el Santísimo Sacramento patente, hubo procesion claustral, y despues se cantó el *Te Deum* en accion de gracias por la felicidad de esta Monarquía en la exáltacion al Trono de tan justos y benéficos Soberanos, y para implorar la Divina misericordia en las resoluciones y sucesos de estos; á que asistió la Ciudad con el Real estandarte, toda la Nobleza del pueblo, multitud innumerable de él, y las dos Compañías de Granaderos y Cazadores provinciales, que diéron sus descargas en los tiempos oportunos.

Por la tarde se presentó en la plaza un crecido número de Turcos á pié y á caballo, vestidos con la mayor propiedad y mucha riqueza, en ademan de guarnecer el castillo de esta Ciudad, que tenian figurado con perfecta imitacion. Y despues de haber servido á su Alcayde y Comandante (que en las insignias y trage denotaba ser Baxá de tres colas) una comida á estilo Turco: baylado dos contradanzas, una de ellas á su modo, con compas al gusto Asiático, y crecido número de figuras de la mayor estrañeza, y hecho varias descubiertas; entró otra porcion de Christianos con uniforme militar completo, tren de artillería y demas instrumentos de guerra para el asedio y toma de una plaza, mandándolos la Reyna nuestra Señora representada por una niña de seis años, asistida de dos angeles tutelares y Real comitiva; y sentada en sitial baxo dosel, se abrieron las trincheras, montó la artillería y formaron el campamento y aproches, é intimado el rendimiento á la fortaleza, por su resistencia, se batió en brecha, en cuyo tiempo se hicieron varias salidas de aquella, travaron escaramuzas, y vieron los efectos regulares de la artillería en las murallas, y caer de ellas diferentes Turcos muertos; y estrechado el sitio con vigorosos

ataques, se rindió el castillo, quedando su guarnicion prisionera de guerra, que se llevó en triunfo por las calles para completar la diversion del pueblo.

En esta funcion, y en la mas crítica coyuntura, se viéron baxar dos águilas imperiales en vistosa tramoya desde el frontis de la Sala consistorial al castillo con el blason de España, y las cifras de viva Cárlos IV y Maria Luisa de Borbon, y al mismo tiempo se notó un increíble manejo, destreza y propiedad en ámbos Cuerpos del fusil, cañon y demas puntos de táctica militar, ordinarios en tales casos, mereciendo del gentío (que en este dia fué superior al de los anteriores) el mayor aplauso y aclamacion, pues á la verdad fué festejo que excedió á todos los proporcionados para hacer solemnes estas funciones, y que por sí solo pudo hacerlas grandes.

En las noches de los tres dias señalados hubó iluminacion general anunciada de un repique de campanas, y en ella muchas y vistosas invenciones, entre las quales sobresaliéron la del castillo, que costeó dicho Sr. Alférez mayor, como Teniente de Alcayde del Excmo. Sr. Marques de Astorga, Conde de Altamira, y dió dibuxados todos los perfiles de su fortificacion: la de la plaza, que con lo interior de los balcones formaba un prospecto admirable, y decorado con cifras y motes propios del objeto de estas funciones: las de los Conventos de S. Juan Bautista y Sta. Ana, Religiosos y Religiosas del Orden de Predicadores, por la abundancia de luces, y su buena colocacion: la de Don Francisco Valera, Presbítero Arcipreste de esta Ciudad y su partido, que adornada la mayor parte de ella con una especie de manto real guarnecido de flecos dorados y motas encarnadas sobre la parte superior, descubria una famosa corona imperial con varios esmaltes, de la qual colgaba un magnífico pabellon carmesí en donde estaba colocado el retrato de nuestro muy augusto Monarca en óvalo, y debaxo el escudo real. Lo demas de su frontis y lados estaba adornado de un cuerpo de arquitectura Jónica de bello gusto con su grande pedestal, en el que se leia esta inscripcion: *Nobilissimi Senatus Regalisque Sacerdotii Cimitilientis augusta proclamatio pro Carolo IV idibus Maii MDCCLXXXIX.* Sobre el pedestal subian las dos columnas de Hércules fingidas de lapiz-lázuli, con el epigrafe de *plus ultra* y sus basas y capiteles, y sobre estós dos leones de talla dorados, teniendo cada qual con una garra su mundo, y en las otras dos la espada y cetro en ademan de ofrecerlo á nuestro Ca-

tólico Monarca, que hacia una grande armonia, y causaba profundo respeto á la Magestad. La parte inferior estaba adornada de unos exquisitos tapices, figurando unas orquestas de música. La iluminacion de singular gusto, pues en la parte superior de la fachada baxo la media cañada de su obra se desprendian desde las extremidades á su centro dos colgantes de bolas con varios enigmas alusivos al asunto, y unas fajas sosteniéndolos que decian: *Vivan vivan D. Cárlos IV y Doña Maria Luisa*, acompañando á esto otra bola de extraordinaria magnitud con varios colores y transparentes que baxaba enmedio de la plazuela; dexándose ver toda la fachada iluminada á luz viva con varias y curiosas ideas, acompañando por todas partes un crecido número de poesias; y finalmente la del Sr. Alferez mayor, que fué digno objeto de admiracion por el precioso adorno y delicado gusto de su portada. Componiase de una balastrada al gusto Romano, que circundaba uno de los balcones grandes que hay en dicha casa, guardando el orden de pilastras que pedia el primer cuerpo de arquitectura, sostenida de cornisa, friso y arquitrave con sus columnas estriadas, todo del orden Corintio. En el friso habia una inscripcion con letras de oro que decia: *Proclamatio augusta Caroli IV* con sus colgantes de laureles. Todo este cuerpo de arquitectura estaba primorosamente imitado al mármol con basas y capiteles dorados, vistiendo dichas columnas al gusto Salomónico un laurel bien imitado al natural, que hacia resaltar el bello gusto é idea de dicha portada. El segundo cuerpo, ademas de las pilastras correspondientes, se hallaba adornado de multitud de refulgentes estrellas, todas doradas y guarnecidas de lentejuela de plata con continuo movimiento sobre sus exes, y en su centro colgadas las armas Reales sobre un rico pabellon con manto Real, que baxaba de una corona imperial dorada y guarnecida de piedras finas. Separadamente y á cada lateral habia dos columnas de mucha elevacion tambien del orden Corintio en forma de Hércules, estriadas y jaspeadas con el *plus ultra*, y encima de sus capiteles dorados el mundo y corona imperial. Toda esta obra se iluminó con el mayor gusto con diferentes ideas de bolas y faroles, cuya pintura y colocacion componian en bella armonía la cifra de viva *Cárlos y Luisa*. Baxo la cornisa se colocaron arañas doradas armadas con excelente idea, y á bastante elevacion un farol de estrella pintado, dorado é iluminado: todo lo qual se hizo mas lugar en la admiracion de las gentes, é hizo campear mas su hermosura con la bella

preparacion que se dió á la fachada de la casa de estuco y colores al fresco á la Italiana , y la imitacion perfecta de piedras y jaspes , como tambien con los exquisitos tapices que representaban las batallas de Alexandro , y diferentes enramadas y flores con que se vistiéron algunos rincones y cubrió el pavimento.

En las mismas noches concurriéron los Gremios en diversidad de comparsas y agraciados trages á la diversion del pueblo , llevando consigo varios carros triunfales con ideas extraordinarias y alegóricas. En la primera rompia la funcion el de Carpinteros , Carreteros y Albañiles vestidos de máscara , con una danza de mucha diversion y destreza , que executáron delante de los Reales retratos con los debidos acatamientos. A estos seguian los Sastres y Zapateros con otra de no ménos primorosas mudanzas , figurando las bodas de dos enanos , cuyas estatuas bellamente executadas llenáron la satisfaccion y complacencia de los circunstantes. Despues iban los Texedores con un bayle de diversa pero exquisita invencion , y en sus intermedios dos chicos de 6 á 7 años recitando y tirando al pueblo diferentes décimas y quartetas en elogio de SS. MM. A estos seguian los Herreros con un carro triunfal , y en él su fragua corriente y ayunque , en que caldeaban y tiraban el hierro al compas de armoniosa y agradable música. Ultimamente iban los Alfahareros con otro adornado é iluminado á la perfeccion , donde baxo de dosel llevaban los Reales bustos de SS. MM. reynantes , y á sus pies todas las Provincias que gozan de la felicidad de hallarse baxo su augusta dominacion , cada una figurada , y divisada con el trage que la distingue , y prestando el debido vasallage á nuestros Reyes , fabricadas todas por uno de los individuos de este Gremio.

Todas estas comparsas las presidia el Gremio de Labradores , quienes con varios pares de mulas y los correspondientes operarios , ricamente vestidos y aderezados , ofrecian en imágen las ordinarias laboriosas tareas de labrar y sembrar , y quanto les es consiguiente , arrojando crecida porcion de confitura de muchas clases.

En la segunda noche repitiéron el mismo festejo , añadiendo diferentes carros triunfales , y otras invenciones de extraordinario gusto. El de Herreros y demas de su comparsa , que no mudáron su idea á instancia del pueblo , arrojáron piezas diferentes , bien trabajadas , delgadas y ligeras , de modo que á ninguno ofendiéron.

El de Cardadores sobre unas andas conducidas por quatro indivi-

duos aderezados con primor, figuró una magnífica corona imperial, acompañando los demas con rodelas adornadas de diversidad de papeles delicadamente cortados, y presentados todos frente los retratos de SS. MM. baylaron una contradanza de exquisita idea, y á su conclusion, quedaron empavesadas é iluminadas corona y rodelas, y los espectadores con la mas agradable y completa satisfaccion.

El de Texedores la hizo subir de punto, haciendo ostencion de los trabajos de su oficio en un telar hermosamente preparado, y arrojando muchos pedazos de la tela que figuraban trabajar.

Los Sastres y Zapateros en otro carro igualmente compuesto é iluminado en ademan de trabajar las obras de su oficio, arrojaban al pueblo ercida porcion de chupas, calzones y zapatos.

Los Alfahareros y Rastrilladores repitiéron su idea y carro á la misma solicitud que los Herreros. Los Carpinteros, Aperadores y Albañiles aparentaron en su carro una fortaleza de buena arquitectura, la que, despues de hechas varias salvas, se iluminó, dando puntualmente la perspectiva de su fachada.

Y los Labradores que cerraban la comitiva añadiéron á sus tareas figuradas en la noche anterior las propias de la estacion de agosto, y arrojaron mayor porcion de confitura que la antecedente.

En la tercera noche diéron todos estos Gremios juntos un famoso victor á caballo, llevando el de Aperadores diverso carro triunfal, donde iban muchas y bien talladas figuras, unas trabajando en las diferentes operaciones de su oficio, y otras saludando al pueblo; aquellas y estas en muy concertados movimientos: y colocados todos en círculo en la plaza, figuró el de Cardadores una corrida de novillos, con lo que entretuviéron sobremanera mucha parte de la noche.

Como en ella y en las antecedentes se hallaba iluminada la plaza, y al mismo tiempo los Gremios llevaban grande número de antorchas, se dexaron ver y percibir á fondo todos estos objetos, y mas con el auxilio de la insinuada tropa, que franqueó el terreno en todo el ámbito necesario, y mantuvo el innumerable pueblo en el mejor orden.

En estas dos últimas noches siguiéron como en la primera muchas orquestas de música, y la funcion de bayle hasta la madrugada. Y sin embargo de que el concurso de gente fué superior á quantos en esta Ciudad se han visto; no se notó, ni advirtió la mas leve inquietud ni desorden; antes sí, penetrados todos de la mas cordial satisfaccion

y alegría con motivo tan justo , no exhalaban otra cosa que regocijo, ni exclamaban sino incesantes vivas á SS. MM. y Real familia; á que contribuyéron la abundancia y equidad de todos víveres, los bandos de buen gobierno y vigilancia de la tropa.

A 31 de Enero de este año hizo esta Ciudad solemnes exêquias por el alma del Sr. D. Cárlos III en la Parroquia de Sta. Maria de San Salvador con asistencia de todo el Ayuntamiento, Alférez mayor, Corregidor y de muchas personas distinguidas que habia convidado; viniendo formados con toda ceremonia desde las casas Consistoriales á dicha Parroquial, en cuya puerta estaba toda la Comunidad eclesiástica, para cumplimentar (como es de costumbre en tales casos) á dicho Noble Ayuntamiento; y unidos todos pasáron á la Capilla mayor de dicha Parroquia , en donde estaba el aparato fúnebre, que se componia de cinco órdenes, y tan elevado que quasi tocaba á la cúpula de dicha Capilla. A cada órden le circundaba una balaustrada compuesta con todo el rigor de la arquitectura. En los frontis de cada cuerpo se colocáron varios despojos de la muerte, y mucha poesía alusiva. En el principal las armas Reales y altar en donde se celebró la Misa; y en el último cuerpo una corona imperial, cetro y espada, sobre dos cabeceras de terciopelo con borlas y galon de oro, é iluminados todos sus cuerpos.

Por dicha Comunidad eclesiástica y su Capilla se cantó la Vigilia y Misa de *Requiem*, y dixo la oracion fúnebre D. Juan Amoraga, individuo de dicha Comunidad, siendo muy numeroso el concurso de naturales y forasteros que asistieron á este acto; durante el qual hicieron las debidas descargas los Granaderos Provinciales de esta Ciudad.

Igual funcion celebró dicha Comunidad eclesiástica el dia 11 de Febrero convidando á este Noble Ayuntamiento, en la qual pronunció la oracion fúnebre su Reverendo Cura D. Christóbal Herreros, con tal ternura y viveza de expresiones, que todo el concurso no pudo ménos de manifestar con lágrimas su sentimiento en la pérdida de su amado Monarca, y en ámbos dias celebráron Misa con la intencion propia de ellos crecida multitud de Eclesiásticos Seculares y Regulares que hubo en el pueblo.

EN MADRID EN LA IMPRENTA REAL.

1789.

Ayuntamiento de Madrid

